



**UNIVERSIDAD CASA GRANDE
FACULTAD DE COMUNICACIÓN MÓNICA HERRERA**

MASCULINIDAD Y DRAMA: ¡BANG BANG, ESTÁS MUERTO!

Elaborado por:

DIANA SOFÍA SOTOMAYOR BARBA

GRADO

Trabajo de Investigación Formativa previo a la obtención del Título de:

Licenciada en Periodismo

Guayaquil – Ecuador

Noviembre del 2022



**UNIVERSIDAD CASA GRANDE
FACULTAD DE COMUNICACIÓN MÓNICA HERRERA**

MASCULINIDAD Y DRAMA: ¡BANG BANG, ESTÁS MUERTO!

Elaborado por:

DIANA SOFÍA SOTOMAYOR BARBA

GRADO

Trabajo de Investigación Formativa previo a la obtención del Título de:

Licenciada en Periodismo

DOCENTE INVESTIGADOR
Eduardo Muñoa Fernández, PhD.

CO-INVESTIGADOR
Sandra Guerrero Martínez, MSc.

Guayaquil, Ecuador
Noviembre del 2022

Nota Introdutoria

El trabajo que contiene el presente documento integra el Proyecto Interno de Investigación-Semillero: **MASCULINIDAD Y DRAMA. Estudio exploratorio sobre los abordajes de la masculinidad hegemónica en el discurso dramático guayaquileño en el período 2017/2022. Estudio de casos**, propuesto y dirigido por el/la Docente Investigador(a) EDUARDO MUÑOA FERNÁNDEZ, acompañada de la Co-investigador(a) SANDRA GUERRERO MARTÍNEZ, docentes de la Universidad Casa Grande.

El objetivo del Proyecto de Investigación Semillero es: **Analizar los modelos de masculinidad hegemónica presentes en discurso dramático expuesto al público guayaquileño en los últimos cinco años.**

El enfoque del Proyecto es cualitativo. La investigación se realizó en Guayaquil. Las técnicas de investigación que usaron para recoger la investigación fueron: análisis de contenido y entrevistas semi estructuradas.

Resumen

La siguiente investigación se realizó con el propósito de estudiar los modelos de masculinidad que se muestran en las piezas de teatro presentadas entre los años 2017 y 2022 en la ciudad de Guayaquil. La obra “*¡Bang bang, estás muerto!*”, escrita por el dramaturgo William Mastrosimone y dirigida por el director Raúl Sánchez McMillan fue analizada en este documento con un enfoque cualitativo mediante un estudio de casos y un análisis de la puesta en escena para comprender los elementos que definen el concepto de masculinidad en el pensar colectivo de los guayaquileños.

Palabras Clave: Masculinidad hegemónica, teatro, bullying, violencia, tiroteos escolares

Abstract

The following research was conducted with the purpose of studying the models of masculinity shown in theater plays presented between the years 2017 and 2022 in the city of Guayaquil. The play "Bang bang, you're dead!", written by playwright William Mastrosimone and directed by director Raúl Sánchez McMillan was analyzed in this paper with a qualitative approach through a case study and an analysis of the staging in order to understand the elements that define the concept of masculinity in the collective thinking of Guayaquilians.

Keywords: Hegemonic masculinity, theater, bullying, violence, school shooting

Tabla de contenidos	
Introducción	7
Revisión conceptual	9
Masculinidad hegemónica	10
Poder	11
Nuevas masculinidades	12
Sexo	14
Género	15
Estereotipos de género	15
Violencia	16
Violencia escolar	17
Proyecciones teóricas relacionadas a los tiroteos escolares	18
Estado del arte	19
Objetivo general	20
Objetivos específicos	21
Pregunta de investigación	21
Diseño Metodológico	21
Mapeo de muestra general y selección de obras presentadas en Guayaquil	22
Análisis hermenéutico de casos de estudio seleccionados	22
Modelo de Análisis de Puesta en Escena	23
Estructura, número de actos y escenas	26

	6
Resultados	32
Discusión de resultados	36
Conclusiones	39
Recomendaciones	40
Referencias	41

Introducción

La presente investigación tiene como objetivo analizar los modelos de masculinidad desarrollados en piezas teatrales expuestas en los escenarios de la ciudad de Guayaquil. Este estudio se basará en la obra “*¡Bang Bang, estás muerto!*”, escrita por William Mastrosimone y dirigida por Raúl Sánchez McMillan. Estuvo en cartelera durante agosto del 2019 en el Estudio Paulsen, ubicado en el barrio de Las Peñas.

La masculinidad ha sido representada en medios de comunicación y entretenimiento como obras de teatro y novelas, con estereotipos muy marcados de la masculinidad hegemónica: se caracteriza al hombre como fuerte, violento, viril, dominante y proveedor. Martín (2011) establece que “las estructuras del orden de género conforman una serie de masculinidades, masculinidades referidas a unos roles, arquetipos, estereotipos y poderes sociales determinados, concebidos en oposición con la feminidad” (p. 83), es evidente, por lo tanto, pese a una aceptación más abierta hacia las nuevas masculinidades y flexibilidad de género, todavía sea la masculinidad clásica aquella que predomine en medios de difusión.

En esta obra la masculinidad se encuentra íntimamente ligada a la violencia, esto se debe a que en el subconsciente colectivo, la violencia se traduce como poder, elemento que el protagonista ansía durante toda la narración con el fin de hacer valer su hombría. Según Ramírez (2005), citado por Schongut (2011)

Que los procesos de dominación masculina sean implícitos e irreconocibles en su gran mayoría, no implica que no tengan trazos de violencia impresos en ellos. El control y la dominación de la mujer por el hombre es aceptada y legitimada social e históricamente, como también la dominación de unos colectivos de hombres sobre otros. (p. 54)

La obra en cuestión está basada en el tiroteo de la Escuela Secundaria Thurston en 1998, narra lo que sucede en la mente de Josh (interpretado por Sebastián Acosta) quien

cumple cadena perpetua por haber cometido una masacre en el colegio al que asistía. Se presentan las almas de las personas a las que asesinó y lo atormentan insistentemente con la finalidad de que confiese la razón por la que perpetró el crimen.

A lo largo de la representación teatral, se detallan los acontecimientos que forjaron a Josh, y las situaciones que lo marcaron para que llevara a cabo el asesinato de sus padres y compañeros, desde la decepción amorosa y el acoso escolar hasta la incompreensión familiar y el acercamiento a las armas. Es una obra que pretende humanizar la perspectiva del asesino, del monstruo y describe el camino violento por el que la sociedad obliga a cada niño a transitar para convertirse en un hombre.

Cabe mencionar que “*¡Bang Bang, estás muerto!*” tiene como finalidad erradicar la violencia en las escuelas y universidades, razón por la que se ha presentado en todo Estados Unidos. Mastrosimone considera que la obra es exclusivamente escolar y recomienda verla en vivo, interpretada por los mismos estudiantes, de esta forma se puede empatizar mejor con la situación y tomar conciencia. Mastrosimone no cobra derechos de autor por esta obra debido a que cuando la escribió fue en el mismo periodo que ocurrieron tres masacres distintas, sucesos que lo conmovieron y vio la necesidad de actuar en contra de este tipo de violencia por medio del teatro. Pese a que la obra se basó en los acontecimientos de Thurston, se mencionan a las otras instituciones académicas en la obra. A medida que han ido pasando los años, la obra adapta los nombres a las masacres más recientes debido a que es un tema que lamentablemente sigue sucediendo.

Entre las problemáticas de los tiroteos escolares se encuentran también los desencadenantes que muchas veces se trata del acoso escolar. Los estudiantes que sufren de bullying en los centros educativos debido a que son diferentes o más débiles tienden a cometer luego este tipo de crímenes. También el acceso al uso de armas es uno de los factores que facilitan los tiroteos en las escuelas. Estas son temáticas que son abordadas en la obra y

que permiten tener una visión panorámica sobre estos acontecimientos en lugar de sesgarlos únicamente al momento en el que ocurren, sino que lo muestra como un proceso que puede ser evitado.

Esta investigación pretende analizar los factores mencionados dado que modelan a la masculinidad predominante en la sociedad guayaquileña y se ven normalizados pese a muchas veces considerarse como inmorales o tener connotaciones negativas. La pertinencia de este estudio recae en la necesidad de seccionar estos elementos y analizarlos para comprender la visión que se tiene de ellos como reflejo de la civilización e influenciador de acciones reprochables y ligadas a un comportamiento masculino.

Revisión conceptual

Existe una reinención paulatina del teatro, que se ajusta a un público que evoluciona vertiginosamente debido a diversos factores sociales. La masculinidad es uno de estos factores cuyo concepto ha cambiado drásticamente a nivel histórico en un breve periodo, sin embargo, la masculinidad clásica o hegemónica sigue siendo un referente cuando se trata de representaciones teatrales. Se tiende a recurrir a estereotipos y en caso de que el personaje no cumpla con alguna de las características establecidas como “masculinas”, se le añade un tono jocoso, un aire de burla, como si su dignidad sufriera de algún tipo de degradación, esto se debe a que de acuerdo a García (2013), lo masculino tiende a representarse como algo superior a lo femenino, por lo tanto todo aquello opuesto a lo establecido como masculinidad es objeto de subordinación

Pese a que en los escenarios guayaquileños ha existido cierta deconstrucción del término de masculinidad gracias a las nuevas mentalidades del público actual, obras crudas basadas en hechos históricos como “*¡Bang Bang, estás muerto!*”, drama en el que se centra este estudio, muestran un tipo de masculinidad hegemónica que aún predomina en la sociedad y algunos elementos que lo componen son la violencia, el poder y el sometimiento. La pieza

ha sido recreada ante acontecimientos que tuvieron lugar en Estados Unidos, sin embargo, dichos elementos influyen activamente en lo que se considera como parte de la masculinidad clásica guayaquileña.

En la presente revisión conceptual se han definido los conceptos relevantes en esta investigación con la finalidad de comprender la diversidad masculina, los elementos que la caracterizan y su relación con la obra escogida, el teatro y la sociedad. Al tratarse de un tema subjetivo esta sección pretende esclarecer ambigüedades y contextualizar el estudio en cuestión.

Masculinidad hegemónica

La masculinidad hegemónica corresponde a las características que se le han asignado socialmente al sexo masculino para proclamarse como tal. No basta con el hecho de haber nacido con genitales masculinos sino que se debe cumplir con una rigurosa lista de cualidades para calificar como hombre, según Fuller (2012) el modelo de masculinidad clásica o hegemónica es una norma que regula la hombría, por lo tanto, quien haya nacido con genitales masculinos debe someterse a ciertas pruebas y lograr determinados requisitos como ser fuertes, potentes y proveedores con la finalidad de hacerse merecedores del título de “hombres”.

Estas características son establecidas por una sociedad heteronormada y heteropatriarcal, por lo tanto, el modelo de masculinidad hegemónica versa y se ciñe a la figura de hombres heterosexuales y cisgénero. La masculinidad hegemónica no es representada en hombres transgénero o transexuales porque provienen de lo femenino y pese a su huida de ello, el sexismo y la homofobia son otras características muy marcadas de este tipo de masculinidad, por lo tanto implicaría una paradoja. De acuerdo a Marqués (1992), citado por Kimmel (1997), Kaufman (1987) y López y Güida (2001) la masculinidad hegemónica se asocia a la sexualidad (heterosexualidad) y al control del poder se caracteriza

por renunciar a lo femenino y valida la homosocialización, sin embargo aprueba la homofobia, el sexismo y el heterosexismo.

Desde la masculinidad hegemónica todo aquello considerado como femenino representa lo débil, lo sumiso, lo dominable, por lo tanto, la evidente repulsión que se tiene hacia ello se debe a que estas características en un hombre lo convertirían en un sujeto con menos dignidad y objeto de burlas y achaques. Para reafirmarse como hombre es necesario demostrar que no se es una mujer, para lograr este objetivo, las cualidades de un hombre se encuentran por fuera del hogar, de lo sentimental y lo delicado. El rol tradicional del hombre es de proveedor, líder y protector, de todo aquello que se considera que es incapaz lo femenino, de esta forma, su posición en la sociedad es asegurada y lo exonera de humillaciones además de que le garantiza poder, el poder es fundamental y se da incluso entre los mismos hombres. En palabras de Schongut (2012) citando a Connell (1987), la masculinidad hegemónica es una construcción opuesta a masculinidades subordinadas y este tipo de relación se da también en la vinculación que existe con las mujeres.

Poder

Según Foucault (1988), citado por Piedra (2004), el poder se encuentra en todas partes, en toda relación humana desde un punto de vista histórico que se ha definido a través de los discursos, normas, instituciones, entre otros. De esta forma se construyen verdades que se incorporan en la sociedad y para hacerlas propias de ella se utilizan determinados instrumentos de dominación.

Cuando se trata de masculinidad hegemónica, el poder representa una forma de mantener el orden establecido por la sociedad y perpetuar dicha jerarquía. En la sociedad las características que determinan la cantidad de poder suponen la raza, la etnia, la edad, el sexo, el género, la orientación sexual, las creencias, la posición socioeconómica. Por lo general, todo aquello que se opone a la masculinidad clásica es objeto de sumisión o tiene menos

derechos y ventajas. Las relaciones interpersonales entre personas del mismo sexo o de sexos opuestos, se ven muchas veces condicionadas por esta diferencia de poder, Martín (2011) asevera que la masculinidad puede definirse como una posición de las relaciones de género y de las prácticas por las que los hombres y mujeres se someten a una organización que tiene efectos en la experiencia corporal, en la construcción de la personalidad, en la cultura y relaciones de poder que tienden a articularse con todos los sujetos que rodean al individuo dependiendo no solo de lo masculino, sino también de la raza, clase social, edad, profesión, ideología, origen, entre otros. Estas características previamente mencionadas modifican continuamente esta idea de masculinidad hegemónica y la ponen en una posición de disputa debido a que consolidan el ejercicio de poder y dominación.

Pese a la diferencia tan marcada que existe entre el poder que poseen los hombres y el poder que poseen las mujeres, también existe dominación entre los mismos hombres porque es un rasgo de la masculinidad que les otorga un lugar en la pirámide jerárquica impuesta por la sociedad, según Schongut (2012): “La dominación masculina es un proceso que no solo transforma la estructura social del sujeto, sino que transforma al propio sujeto a la vez. Sujeto y estructura están mutuamente implicados en una relación indisoluble” (p. 52).

Nuevas masculinidades

Las nuevas masculinidades surgen cuando según Sanfélix (2011), se pone en duda al hombre como eje central de todo y se hacen aproximaciones a los hombres más reales y no a aquellas figuras de autoridad a las que se relacionaba la masculinidad. A diferencia de la masculinidad hegemónica, las nuevas masculinidades, o masculinidades periféricas, son aquellas que no cumplen con las características que repelen a la feminidad, sino que se trata de un espectro que permite al individuo definir su propio concepto de masculinidad independientemente de su género, sexo u orientación sexual. Es una oposición al sistema patriarcal que le da potestad a las personas percibirse tal cual son sin los prejuicios de una

sociedad que los obliga a actuar o verse de ciertas maneras determinadas. Según García (2009) citado por García (2013), las prácticas de vivenciamiento de la masculinidad son distantes y críticas frente a los patrones culturales del patriarcado tanto en las dimensiones personales como estructurales. Tienen la finalidad de transformar el sistema mismo de las relaciones de género en todos los ámbitos: económico, político, simbólico y cultural con el objetivo de lograr justicia y equidad social.

Estos nuevos modelos de masculinidad con el pasar de los años han recibido una mayor presencia en medios de comunicación pese a una constante estereotipación. Aún existen prejuicios muy evidentes sobre todo aquello que no cumpla con las características de la masculinidad hegemónica, sin embargo, un estudio realizado por Zurian (2011) acerca de la aparición de las masculinidades periféricas en cine y televisión menciona que se muestran naturalmente personajes tanto heterosexuales como homosexuales y bisexuales sin que su orientación sexual suponga algún tipo de menoscabo en su identidad como personas. De esta manera, se representa a la masculinidad sin un cuestionamiento sobre la masculinidad per se, sino que se tiene una mirada crítica sobre la ideología patriarcal acerca de la masculinidad.

Las nuevas masculinidades no significan por lo tanto únicamente la rebelión del individuo hacia la masculinidad hegemónica, sino que implica que la sociedad debe aceptar su existencia y evolucionar con esta idea. La aparición paulatina de estos modelos en medios, libres de estigmas e ideas preconcebidas, sin la comparación frecuente con la masculinidad clásica representan un indicativo de que en el subconsciente social, los estereotipos de masculinidad establecidos por años se han comenzado a disipar, esto se debe a que según Buonanno (2004), citado por Pichel et al. (2018) lo que permite equiparar la vida cotidiana con los marcos convencionales de la ficción son las similitudes en las interacciones con las que las personas pueden identificarse.

Sexo

Se define como sexo la característica biológica con la que cada individuo nace dependiendo del genital que posea. En la naturaleza se pueden encontrar dos sexos en la especie humana: femenino y masculino, determinados por la presencia de ovarios en el caso de las mujeres y testículos en el caso de los hombres. Estos órganos se desarrollan durante la gestación y depende del juego de cromosomas sexuales de cada persona, los hombres poseen un juego de cromosomas XY, mientras que las mujeres tienen un juego de cromosomas XX. Culturalmente se les ha otorgado características y roles a estos sexos para que se desenvuelvan en un entorno social, estas cualidades corresponden al género. Schongut (2012) menciona que Robert Stoller, en 1968, diferenció conceptualmente los términos de sexo y género, tratándose el sexo de una diferencia inscrita en el cuerpo y recibiendo históricamente una mayor relevancia el coito por su sexualización. El género, se relaciona con los significados que la sociedad le atribuye al sexo “y cualquier desviación de la norma establecida por las ciencias en relación al sexo biológico y psicológico era indicada como una disfunción psicosexual o una psicopatología” (p. 33).

El sexo se refiere a una variedad de interpretaciones que se le puede dar dependiendo a las relaciones interpersonales de los individuos, sin embargo, un entorno conservador lo ha resumido únicamente al coito heterosexual. Foucault (1976) asevera que

No hay una estrategia única, global, válida para toda la sociedad y enfocada de manera uniforme sobre todas las manifestaciones del sexo: por ejemplo, la idea de que a menudo se ha buscado por diferentes medios reducir todo el sexo a su función reproductora, a su forma heterosexual y adulta y a su legitimidad matrimonial, no da razón, sin duda, de los múltiples objetivos buscados, de los múltiples medios empleados en las políticas sexuales que concernieron a ambos sexos, a las diferentes edades y las diversas clases sociales. (p. 62)

La limitación de la información sobre temas que conciernen a la sexualidad y al sexo en general representan un problema debido a que según Méndez (2003) la educación se hace difusa y el juicio que se tiene sobre la sexualidad se diluye entre las críticas y prejuicios.

Género

El género es una construcción social cuyas características se le atribuyen a cada sexo. A diferencia del sexo mismo, no es innato del ser humano, sino que, como asevera Chaves (2012), citando a Hernández (2006) y a Lamas (s.f) es una construcción simbólica e imaginaria que conlleva los atributos asignados a las personas según la interpretación cultural de su sexo: distinciones biológicas, físicas, económicas, sociales, psicológicas, eróticas, etc.

De acuerdo a Lagarde (1994) nadie es hombre o mujer por nacimiento sino que se aprende a serlo y se adquieren actitudes correspondientes a los géneros masculinos y femeninos según la cultura y las costumbres que lo rodean, por lo tanto cada individuo es un producto histórico. Por su subjetividad y a la reinención del concepto de género que ha existido en los últimos años, se desdibujan estos valores y se le otorga flexibilidad a las personalidades de los individuos sin que afecte a la percepción que se tiene sobre sí mismo. Inicialmente, estos roles establecidos servían para crear un orden social, sin embargo, se generaba desigualdad entre hombres y mujeres. Según Schongut (2012) el concepto de género adquiere una significación más profunda que las asignaciones de cada sexo debido a que son un análisis de las desigualdades sociales en las producciones de la caracterización de la sexualidad en su dimensión social y lo define como un proceso socio-regulador que ordena el espacio social.

Estereotipos de género

Los estereotipos de género son el molde que se le ha otorgado a los sexos para que sean aceptados en la sociedad. Por lo general destacan en medios de comunicación y

entretenimiento. Generalmente a las mujeres se les da una apariencia delicada, sumisa y débil, mientras que los hombres suelen ser viriles, fuertes y toscos. Según Colás y Villaciervos (2007) “los estereotipos constituyen, por tanto, herramientas socioculturales sobre las que se asientan normas de funcionamiento social a la vez que sirven de referente para estructurar la identidad de los sujetos” (p. 39).

Estos estereotipos construyen la identidad de las personas, ya que están expuestas desde la infancia a la influencia de la sociedad por medio de sus tutores y personas cercanas a ellos. Espinar (2009) afirma que “desde muy pequeños, niñas y niños aprenden lo que la sociedad espera de ellos, aquello que es propio de cada persona según su sexo” (p. 21), por lo tanto, al sentir este tipo de presión se ven obligados a actuar y vestirse de cierta forma por la necesidad de ser aceptados por el resto de personas.

Dado que los estereotipos de género son como una especie de camisa de fuerza que limita la personalidad de los individuos según Castillo y Montes (2014), conllevan consigo consecuencias negativas ya que influyen en las preferencias, desarrollo, aspiraciones y habilidades de cada persona, y tienen mayor repercusión en las mujeres debido a que se las vulnerabiliza como víctimas por el rol que se les ha dado en la sociedad, asimismo, Vázquez (2015), citando a Xie (2006) explica que los estereotipos de género asignan características y roles a los distintos sexos que refuerzan la segregación formativa y ocupacional ya existente.

Violencia

Botello (2005), describe a la violencia como la modificación de algo mediante la impregnación de la fuerza para quitarlo de su estado anterior o mantenerlo en este. En la sociedad heteropatriarcal, la violencia es un método que permite mantener el orden jerárquico y social. Según Kaufman (1999) en este tipo de sociedades el sometimiento no va dirigido únicamente hacia mujeres sino que también hacia algunos hombres por parte de otros

hombres “la violencia o la amenaza de violencia entre hombres es un mecanismo utilizado desde la niñez para establecer ese orden jerárquico” (p. 1).

Como característica de la masculinidad hegemónica, la dominación y la huida de lo femenino se reafirma con la agresividad, por lo tanto, también es frecuente encontrar la violencia en las dinámicas homosociales con la finalidad de que el sujeto pueda reafirmar su virilidad y hombría, Andrade (1999) afirma que en el lenguaje de los hombres la agresividad es un rasgo del carácter homosocial que organiza determinadas prácticas. Desde esta perspectiva la interacción, agresividad y violencia involucradas en la comunicación verbal y gestual no están ligadas únicamente a condiciones estructurales como raza, etnia o clase, sino que también a las exigencias asignadas a los individuos por el orden heterosexual y a como deben representarse de manera pública con la finalidad de desplazar la homosexualidad.

La violencia en círculos sociales, representa una especie de delimitante y garantiza que las masculinidades no sean puestas en cuestión. Así se mantiene el orden que se ha impuesto por los integrantes de dicho grupo, en palabras de Cabral y Gacría (2001), citando a Miedzian (1995), existe una relación histórica y cultural entre masculinidad y violencia que le otorga determinados valores a los varones y según su entorno socioeconómico encontrarán situaciones en las que puedan probar su virilidad para poder afirmarse como hombres.

Violencia escolar

En el ámbito escolar, la violencia y el acoso se generan cuando hay abuso del poder por parte de ciertos estudiantes sobre otros estudiantes. A menudo es perpetrado en contra de personas que son consideradas débiles o que tienen características físicas o psicológicas que no coinciden con los cánones establecidos para su edad. Lomas (2007) define que el origen de este tipo de violencia es frecuentemente una síntesis de ignorancia, miedo y abuso de poder. Se viola el derecho de las personas (a menudo pertenecientes a alguna minoría) de

expresarse de forma distinta al agresor y se incapacita la aceptación de que este derecho no representa una amenaza y tampoco es una anomalía.

En palabras de Ayala (2015), las escuelas son sitios en los que se aprenden y aprehenden las conductas de convivencia, por lo tanto, es necesario conocer el contexto en el que se han desarrollado los alumnos, puesto que en este ambiente también se reproducen actos de violencia que podrían ser aportados de experiencias que se viven en otro entorno. La convivencia escolar es un reflejo de lo que se vive en la sociedad, por lo tanto, la discriminación que hay dentro de los pasillos y salones de clases en colegios y escuelas es una problemática que revela que la civilización tiende todavía a regirse por el sometimiento de lo diferente o débil con el objetivo de escalar socialmente, por lo tanto, su normalización podría relacionarse con el entrono en el que habitan los jóvenes.

Coincidentemente, el acoso escolar es más frecuente entre hombres, en este sentido De Stefano (2017) menciona que: “Teniendo en cuenta que los hombres jóvenes son quienes acosan en mayor medida, pero también quienes son acosados con mayor frecuencia, no sería extraño pensar que serán ellos quienes mayoritariamente invisibilicen y normalicen la violencia escolar”. (p. 19)

Proyecciones teóricas relacionadas a los tiroteos escolares

Los tiroteos escolares son masacres que en Estados Unidos han recibido mucha cobertura mediática. En esto incide el hecho de que en aquel país la adquisición de armas tiene pocas restricciones. Generalmente estos actos son cometidos por estudiantes de las mismas instituciones considerados como víctimas de acoso, según Newman y Fox (2009), citado por Granados (2019), los asesinos se perciben como personas marginalizadas ya sea por el aislamiento o el abuso escolar. Estos sucesos son una forma de llamar la atención dado que tendrá una amplia cobertura mediática debido al gran saldo de víctimas de las masacres.

Estos actos son una forma de venganza por el trato que pudo haber recibido el asesino en cuestión. La baja autoestima, la humillación y la falta de un acompañamiento psicológico adecuado puede desencadenar en este tipo de actos funestos, de acuerdo a Pedroza (2021) un estudiante que ha sufrido de maltrato tiende a enfrentarse a pensamientos oscuros, revueltos e ideas distorsionadas de la realidad, además de otros trastornos psicológicos que en su conjunto tienen un desenlace trágico y cruento.

Es importante mencionar que no todos los estudiantes que son víctimas de acoso son asesinos en potencia, según Oliva et al. (2018) en una entrevista realizada a Lorena Prieto, responsable de la Unidad de Orientación Educativa del Sistema de Educación Media Superior de la Universidad de Guadalajara, cuando una persona es proclive a la violencia y no se le pone límites en su etapa de infante, al momento de convertirse en un adulto joven existirán menores probabilidades de que pueda controlar sus impulsos.

Estado del arte

En el texto titulado *Aportes de los estudios de género en la conceptualización sobre la masculinidad*, redactado por Alejandra López Gómez y Carlos Güida (2001), se asevera que la masculinidad existe en varias culturas y las características que la representan varían en cada una de ellas, sin embargo, todas tienen algo en común: El poder. Para que los hombres puedan reafirmar y validar su masculinidad deben convencer a los demás de tres cosas: que no son bebés, que no son mujeres y que no son homosexuales. Este texto refleja los patrones sociales y culturales que definen a la masculinidad, por lo tanto, resulta interesante debido a que ofrece una mayor visión sobre la relación que existe entre poder y masculinidad en distintas circunstancias.

Marie Lourties (2006), en su artículo académico *Representación y masculinidad*, describe las diferencias que existen entre los personajes femeninos y masculinos

representados en obras de teatro y textos literarios. Desmenuza el discurso y permite al lector cuestionar la visión que estas formas de entretenimiento han ofrecido por años acerca del género. Ella relaciona en este texto a la masculinidad en estas representaciones con la fuerza y el poder.

La construcción social de la masculinidad: poder, hegemonía y violencia, texto escrito por Nicolás Schongut Gollmus (2012), aborda el tema de la educación y cómo la masculinidad y el machismo influyen en que se mantenga una mentalidad patriarcal en la sociedad, por lo tanto que prevalezcan los modelos masculinos socialmente aceptados y la sumisión de la mujer. Schongut en dicho artículo hace una revisión de los conceptos de masculinidad hegemónica descritos por autores como Bordieu, Connell y Demetriou, quienes afirman que la masculinidad se instala en la sociedad por medio de mecanismos que son acatados no por fuerza sino por consentimiento.

Xavier Andrade y Gioconda Herrera (1999), en el texto *Masculinidades en Ecuador*, describen las masculinidades y las relaciones de homosocialización que existen entre los hombres que pertenecen a la sociedad ecuatoriana. Las relaciones sociales presentadas son explicadas desde una perspectiva antropológica y etnográfica que permiten tener una noción de por qué se desarrollan. El capítulo se divide en tres secciones: homosocialidad, disciplina y venganza, debido a que según los autores estas son las representaciones determinantes de la masculinidad.

Objetivo general

Analizar los modelos de masculinidad presentes en discursos dramáticos expuestos al público guayaquileño en los últimos cinco años, mediante estudio de casos.

Objetivos específicos

Identificar los modelos de masculinidad presentes en el discurso escénico en la versión de la obra “*¡Bang Bang, estás muerto!*” de William Mastrosimone, dirigida por Raúl Sánchez McMillan.

Caracterizar el modo en que los productores de los discursos dramáticos (autor y/o director) presentan los modelos de masculinidad en el contenido expuesto al público, en sus dimensiones textuales (lingüística, escénica y visual).

Pregunta de investigación

¿Cuál es la relación que existe entre la violencia y la construcción de la masculinidad en la obra “*¡Bang bang, estás muerto!*” presentada al público guayaquileño?

Consideraciones éticas

Para la elaboración de esta investigación se realizó un documento de consentimiento informado para que las personas que participasen en este estudio tuvieran la certeza de que se respetarían sus datos y privacidad en todo momento además de que se les ofreció la posibilidad de tratar su identidad de forma anónima. Se respetaron los tiempos y la disponibilidad de los entrevistados y la información que pudiese resultar sensible o delicada se omitió o fue tratada con suma cautela para evitar cualquier conflicto futuro.

Diseño Metodológico

El diseño metodológico propuesto consta de cuatro fases fundamentales:

Mapeo de muestra general y selección de obras presentadas en Guayaquil

En esta fase se investigarán las obras teatrales, representadas en Guayaquil en el período 2017/2022, en cuyos contenidos, tengan particular relevancia la presencia de los modelos de masculinidad. Esta primera etapa será realizada de conjunto por todo el equipo de investigación, pues se trata de un proceso de corta duración y que permitirá a cada uno de los investigadores escoger la obra que tomarán como caso de estudio.

La técnica de investigación a utilizar para la realización del mapeo, será el análisis de contenido, dado que el mismo propone una perspectiva centrada en los valores numéricos en la que se prioriza el significado y la agrupación de categorías temáticas. Esencialmente nos proponemos encontrar tres puntos en esta etapa: Título de la obra presentada, autor y director. En caso que ambos sean radicados en Guayaquil, se considerará la obra como completamente original, en caso que solo el director esté radicado en la ciudad, se considerará la obra como adaptación al contexto cultural guayaquileño; número de personajes y/o situaciones dramáticas que evidencien modelos de masculinidad y breve sinopsis argumental.

Análisis hermenéutico de casos de estudio seleccionados

Se generará y aplicará el modelo de análisis hermenéutico, operativizado a través de los enfoques de Ubersfeld (1989) y Pavis (2015) será aplicado a la obra seleccionada como caso de estudio.

El análisis cubre las tres dimensiones contenidas en el segundo objetivo, pues resulta inconveniente disgregar estas dimensiones en el análisis del discurso teatral. Este trabajo de análisis se facilita en el hecho que los investigadores sólo tomarán una obra como caso de estudio, lo que permite focalizar el proceso en un único objeto de análisis, permitiendo cubrir las tres dimensiones en el período establecido para la investigación.

La técnica de investigación en esta etapa será el análisis de discurso, en tanto esta herramienta metodológica tiene como objetivo establecer el contenido semántico de los conceptos que refieren los cuerpos lingüísticos utilizados en los textos que son objeto de estudio

Modelo de Análisis de Puesta en Escena

Sobre el autor

William Mastrosimone, nacido el 19 de agosto de 1947, es un dramaturgo y guionista estadounidense, autor de la obra “*Bang bang! You’re dead*”, (*Bang, bang! Estás muerto*) inspirada en el tiroteo que tuvo lugar en la secundaria Thurston en Springfield. La pieza es presentada en escuelas, colegios y universidades y su propósito es generar conciencia y persuadir a posibles asesinos de masas de detenerse. Mastrosimone es el autor de otras obras como *The Woolgatherer* y *Extremities*, sin embargo, “*Bang bang! You’re dead*” lo hizo merecedor de dos premios Daytime Emmy.

Sobre la obra

Tema. La obra comprende diversos temas de índole social tales como: acoso escolar, violencia escolar, uso de armas, tiroteos, masacres, muerte y luto; con respecto a este último no se limita al luto de los familiares y personas cercanas de las quienes perecieron, sino que se centra en las víctimas y el luto de ellos por todo aquello que no volverán a sentir o nunca podrán experimentar.

Línea Argumental. “*¡Bang Bang, estás muerto!*” es una obra de teatro que se basa en hechos reales. Está inspirada principalmente en el tiroteo perpetrado en la Escuela Secundaria Thurston el 21 de mayo de 1998 y fue estrenada el 7 de abril de 1999, sin embargo, también tuvo la influencia de otras dos masacres que ocurrieron en dicha época: la

de la Escuela Secundaria Heath que tuvo lugar en Paducah, Kentucky el 4 de diciembre de 1997 y la de la Escuela Media Westside, ocurrida en Jonesboro, Arkansas el 23 de marzo de 1998.

La obra retrata el tormento que sufre el joven homicida en la cárcel por parte de los fantasmas de las personas a las que asesinó. Mastro Simone escribió esta obra con la finalidad de crear conciencia sobre la violencia escolar y por esta razón fue presentada en escuelas, colegios y universidades en todo Estados Unidos además de otros países.

Personajes

Josh. Josh es el protagonista de la obra. Es un estudiante de secundaria con rasgos impulsivos y emocionalmente inestable. Se lo presenta a lo largo de la pieza como un adolescente que pretende forjar su personalidad a base de la violencia y esto lo lleva a cometer el asesinato de siete personas en total: sus padres y cinco compañeros de clases.

Michael. Michael es una de las víctimas del tiroteo perpetrado por el protagonista. Era amigo de Josh y jugaban a la pelota juntos. Se lo presenta como una persona atlética y había recibido una beca deportiva. En algún punto de la trama, Josh asumió que su novia lo había dejado por Michael. Josh lo envidiaba y deseaba ser como él.

Katie. Katie es la ex novia de Josh y una de los cinco estudiantes asesinados en el tiroteo escolar. Ella rompe su relación con el protagonista porque él la dejó plantada por ir de cacería con su abuelo.

Emily. Emily era amiga de Josh y una de las víctimas de la masacre. Durante su infancia jugaba con el protagonista a la guerra, asistían ambos a sus fiestas de cumpleaños y hacían pasteles de lodo juntos. Al momento de atormentar a Josh se muestra a su fantasma como a uno lleno de resentimiento.

Matt. Matt era compañero de secundaria de Josh y es una de las víctimas de la masacre. Este personaje le recrimina al protagonista el haberlo asesinado sin siquiera conocerlo.

Jessie. Jessie es una de las víctimas de Josh en el tiroteo.

Mamá de Josh. La madre de Josh es un personaje que se muestra como estricto al principio pero que cede ante las demandas de su hijo, lo que revela su carácter complaciente. Se niega al comienzo a comprarle un rifle pero tras una discusión con su esposo accede. Es una de las primeras víctimas de Josh, antes de que él atacase la escuela secundaria a la que asistía.

Papá de Josh. El padre de Josh, al igual que su esposa, es presentado como un personaje que pretende ponerle restricciones a su hijo. Tiene la tendencia de comprarle a Josh todo aquello que él le pida. Este personaje reconsidera no comprarle el rifle al protagonista cuando se le menciona que era para crear un vínculo entre nieto y abuelo por medio de la cacería.

Abuelo de Josh. El abuelo de Josh es quien motiva a Josh a realizar la cacería y por lo tanto, a adquirir un rifle. Él le advierte al protagonista que debe realizar el disparo únicamente si es un tiro seguro que no hará sufrir a la presa dado que es fundamental el respeto hacia el animal. También considera que la cacería es importante para que Josh pueda convertirse en un hombre.

Director. El director es el primero en sospechar de Josh cuando aparece una amenaza escrita en un pizarrón que afirma que todos en el salón son carne muerta. Cuando comprueba que en efecto, se trataba del protagonista lo expulsa de la secundaria.

Psicoterapeuta. El psicoterapeuta es un personaje que intenta ayudar a Josh a resolver sus problemas de personalidad después de que el protagonista haya escrito una amenaza en un pizarrón de la secundaria. Intenta empatizar y congeniar con él sin embargo, resulta en vano.

Policía. El policía es un personaje que aparece brevemente y asiste a la secundaria cuando hubo denuncias por la amenaza escrita en el pizarrón. Él tiene una interacción con Josh y le pide de favor que si consigue información sobre quién fue el autor de la amenaza le hiciera saber.

Estructura, número de actos y escenas

“*¡Bang Bang, estás muerto!*” es una obra de un solo acto que se divide en 65 escenas en total. Los actores de la obra, a excepción del protagonista, deben ser versátiles pues representan a varios personajes durante la pieza.

Partes narrativas (presentación, desarrollo, final)

Inicio. La obra inicia in extremis. Josh yace en su celda tras haber cometido un tiroteo en la secundaria a la que asistía y los fantasmas de sus víctimas lo atormentan y cuestionan la razón de sus actos. Josh afirma que solo lo hacía por aburrimiento y porque le dio la gana de hacerlo. Se muestra como una persona cínica, fría, que no se arrepiente de sus actos.

Desarrollo. En el desarrollo se muestran los acontecimientos que formaron a Josh y que lo llevaron a cometer la masacre: la decepción amorosa, el acoso escolar, la cacería, su carácter impulsivo e inestable y la relación manipuladora que tenía con sus padres. Las señales de que Josh va a perpetrar un crimen también cumplen un papel importante en esta parte de la trama. Debido a que la obra comienza in extremis, da la sensación de impotencia.

Desenlace. Los fantasmas que atormentan a Josh le hacen finalmente comprender que al haber cometido un crimen no acababa únicamente con la vida de las víctimas sino que también acababa con la suya propia. Las víctimas narran todo aquello que amaban y que no volverán a sentir y también hablan sobre los sueños que tenían pero que no podrán jamás experimentar, Josh se da cuenta que el encierro le arrebató también a él todo aquello y el futuro que le depara es miserable.

Sucesos Narrativos Fundamentales

Conflicto. Hay varios momentos en la obra que son importantes para la construcción del personaje y la trama, sin embargo, el conflicto nace del acoso escolar que sufre el protagonista cuando intenta alardear sobre el alce que había cazado. Se muestra en escena esa fina línea que se rompe cuando se pasa de ser víctima a victimario. La humillación y la sensación de sentirse en completo poder gracias al uso de armas y violencia, como si se tratara de un videojuego, se mezclan y tienen como resultado funesto el ataque cometido por Josh. La falta de un acompañamiento psicológico oportuno, los berrinches y la manipulación constante son elementos que forjan y refuerzan la personalidad de Josh, sin embargo, representan tan solo una parte de lo que después se vuelve el conflicto.

Elementos discursivos o lingüísticos recurrentes para referir la masculinidad en la obra. La obra tiene una escena en específico que versa sobre alcanzar la hombría. Cuando Josh va de cacería con su abuelo, él le afirma al protagonista que una vez que haya cazado al alce se convertirá en un hombre. Cuando Josh ve al animal queda anonadado por su belleza y majestuosidad, sin embargo, la necesidad de dejar de ser un niño lo obliga a apretar el gatillo, la escena 25 nos muestra la parte en la que Josh duda sobre esto. El guión escrito por Mastro Simone (1998) dice lo siguiente:

KATIE Te olvidas de que estás cazando.

MATT Te dejas llevar por su belleza.

JESSIE Te dejas llevar absolutamente por su belleza.

EMILY Su respiración caliente hace extraños fantasmas en el aire frío.

MICHAEL Y entonces te percatas del rifle en tu mano.

KATIE Recuerdas porque estabas ahí.

MATT Para matar.

JESSIE Matar lo magnífico—

EMILY Matar lo fuerte—

MICHAEL Matar lo orgulloso—

KATIE Matar al impetuoso alce.

MATT Ha llegado el momento.

JESSIE Momento de ser un hombre.

EMILY Pero por dentro no sabes si de verdad puedes apretar el gatillo.

MICHAEL Pero al final del día debes regresar a casa como un hombre.

Sobre el Director

Raúl Sánchez McMillan es un director, actor, dramaturgo y profesor de actuación de nacionalidad peruana y reside en Guayaquil, Ecuador. Él dirigió la obra “*¡Bang Bang, estás muerto!*” en agosto del 2019 en el teatro Estudio Paulsen. Dicha obra también fue la primera que él dirigió en su vida en el año 2010 en Lima, Perú.

Contexto de la Puesta en Escena. El uso de armas y los tiroteos escolares fueron de los principales factores que motivaron a Raúl Sánchez para presentar la obra en Guayaquil. Pese a que “*¡Bang Bang, estás muerto!*” fue escrita hace más de dos décadas, todavía las masacres en escuelas, colegios y universidades suelen suceder, principalmente en Estados

Unidos. También el hecho de que la pieza trate sobre adolescentes, estudiantes de secundaria que tenían toda una vida por delante pero que dicho futuro les fue arrebatado conmovió al director y fue otra de las razones por las que presentó la obra.

Otras puestas en escena del director que se conecten temáticamente con la obra en estudio. Raúl Sánchez asevera que “*¡Bang Bang, estás muerto!*” es una obra multitemática, sin embargo, no tiene relación con ninguna de las otras obras que él ha dirigido.

Sobre la puesta en escena

Relación entre el contexto de la puesta en escena y la propuesta de la obra. El dinamismo fue un elemento importante entre el contexto de la escena y la propuesta de la obra. Al tratarse de una obra coral se genera una persecución y una rítmica que mantiene al espectador atento, además de que se crea cierta complicidad entre las diferentes personalidades que se muestran entre los actores.

Público objetivo al que va dirigida la obra. Esta obra está dirigida principalmente para un público joven, además, de que los actores también deben ser jóvenes. El título de la obra hace alusión a los videojuegos porque la violencia en ellos no tiene repercusiones a futuro, mientras que, en la vida real, cuando se comete un asesinato se acaba todo.

Adaptaciones de la puesta en escena sobre el texto original. Debido a que han incrementado las masacres en las escuelas de Estados Unidos, la obra fue adaptada sobre tiroteos más recientes como el de Columbine. Otra variación que se hizo fue reemplazar el nombre de los personajes de la obra original por el nombre de los actores para que no suene tan americanizado y darle una sensación de cercanía al público. Un cambio importante y que

Mastrosimone permite hacer es cambiar en la escena en la que las víctimas cuentan lo que extrañan de estar vivos, por cosas que a los actores les guste en la vida real.

Estrategias creativas de la puesta en escena para favorecer la comunicación con el público objetivo. La obra fue actuada por egresados del Estudio Paulsen, además, el protagonista había comenzado una empresa de marketing llamada Pausa y él creó la publicidad de la obra, mezclando lo oscuro de la obra con el contenido que atrae al público juvenil. Fue un desafío porque en el Estudio Paulsen se presentan frecuentemente obras más clásicas dirigidas a un público más adulto.

Sobre los personajes

Personajes principales y secundarios. Sebastián (Josh en la obra original) y los cinco estudiantes fallecidos son los personajes principales de la obra, mientras que los padres, el abuelo, el rector, el policía, el juez y los abogados son personajes secundarios.

Personajes de mayor interés para el análisis de la obra.

Sebastián. El protagonista es fundamental para el análisis de la obra debido a que es él quien lleva a cabo la masacre tras haberse visto motivado por la cacería con la finalidad de volverse un hombre. Esta asociación de violencia con la hombría es importante para entender el concepto de masculinidad que se ha formado socialmente.

El abuelo de Sebastián. Al tratarse de un personaje de avanzada edad, se puede entender el concepto de hombría y las ideas que él tiene sobre este tema. Es necesario mencionar que él fue quién incitó a Sebastián a comprarse un rifle para poder cazar y crear un vínculo entre abuelo y nieto, además de permitirle trascender como hombre.

Luiggy (Michael en la Obra Original). Luiggy era amigo de Sebastián y cumple con los estereotipos de masculinidad ideal, era atlético y había ganado una beca, cuestión que

causaba envidia en Sebastián. Estas características de héroe disgustaban al protagonista, razón por la que lo asesinó.

Comparación entre el desarrollo de los personajes en la puesta en escena sobre el desarrollo del texto. Todos los actores, a excepción de Sebastián, interpretan a más de un personaje. La obra muestra dinamismo tanto en la puesta en escena como en el desarrollo del texto, principalmente en los diálogos corales que atormentan al protagonista. La obra fluye con rapidez y el guion que es interpretado por actores jóvenes permite comprender la fragilidad de la vida y las consecuencias de una masacre causada por acciones egoístas.

Significados y posibles lecturas de los personajes de interés por parte de los espectadores. Al tratarse esta obra sobre los tiroteos escolares y el acoso, ofrece al espectador una visión más humana acerca de estas temáticas. Sebastián comete un atroz crimen, pero el asesino antes de ser asesino fue víctima de bullying, por otra parte, Luiggy, quien fue amigo de Josh, se percibe como un chico popular con las características de líder y también fue una de las personas que humillaron a Sebastián, dando a entender que rechazaban lo débil, lo diferente. El abuelo de Sebastián, puede parecer el culpable de las acciones que cometió el protagonista, sin embargo, él le advirtió a Sebastián que al momento de cazar debía hacerlo con respeto, aquel que él no tuvo por sus víctimas.

Sobre la presencia de modelos de masculinidad en la obra

Como ya se mencionó previamente, Sebastián, Luiggy y el abuelo portan distintos tipos de masculinidad que tienen cierta relevancia en la sociedad. Mientras que a Sebastián se lo asocia con la violencia, Luiggy cumple con el estereotipo de héroe y el abuelo se destaca por sus características de masculinidad hegemónica.

En cuanto a otros modelos de masculinidad, esta obra se basa en la vida real y pese a que las figuras de autoridad suelen ser interpretadas por hombres se le otorgó el papel de policía a una actriz de apariencia menuda. Esto generó la sensación de paradigma debido a que un papel que habría sido tomado por un hombre, lo representó una mujer cuyas características son sumamente femeninas.

Adicionalmente, en la sociedad guayaquileña se debatió recientemente la legalización del uso de armas. Según Raúl Sánchez, esto le recordó a la obra y lo relaciona con la necesidad que tienen los hombres de proteger por medio de la violencia, sin embargo, puede desencadenar en un aumento de ella.

Resultados

“¡Bang bang estás muerto!” se trata sin lugar a dudas de una tragedia. No solamente por su género teatral sino porque está basada en hechos reales que han estremecido a la sociedad en más de una ocasión: los tiroteos escolares. La obra trata sobre el remordimiento que pena a Sebastián tras haber cometido una masacre en la escuela a la que asistía y pese a mostrarse orgulloso al comienzo, los fantasmas de las víctimas lo atormentan por las vidas prometedoras que no pudieron tener y él termina por darse cuenta de que no solamente acabó con los futuros de dichos estudiantes, sino con el suyo propio.

Debido a su delicadeza, el género escogido es el ideal dado que representa a aquellos que murieron en actos de violencia en un sitio en el que se supone que se prepararían para su futuro. Haber utilizado otro género habría sido un desatino e imprudencia, además que el objetivo de Mastro Simone, que es concientizar a la población sobre este problema, no habría sido efectivo. De acuerdo a Pavis (2015), la tragedia representa una acción humana funesta que generalmente desencadena una muerte, en este caso, la obra habla sobre una masacre

escolar que no culmina solamente con la muerte de los estudiantes, sino que también son asesinados los padres del protagonista.

En cuanto al título de la obra, podría considerarse como simbólico dado que en el discurso se lo relaciona con la expresión “¡bang bang estás muerto!” que uno suele exclamar al jugar videojuegos de disparos, populares entre estudiantes y jóvenes. Esto se debe a que, en estas plataformas, matar a alguien no tiene repercusiones en la vida real, sin embargo, cuando se comete el crimen de asesinato (ya sea a una persona o de forma masiva), se crea un efecto dominó que no solamente acaba con la muerte de alguien, sino que arruina la vida de los allegados de quienes estuvieron involucrados: madres, padres, hermanos, amigos.

Las acciones de Sebastián se ven íntimamente relacionadas con el título porque el protagonista las realiza por diversión y la necesidad de lograr ser superior a los demás, como si sintiese que gana un videojuego con la misma facilidad y sin las consecuencias que se tienen en la vida real. A diferencia de matar a alguien en un juego de consola, Sebastián se da cuenta de que no es algo de lo que puede olvidarse eventualmente y pasar página, sino que la conciencia le remuerde y el sistema judicial se encarga de castigarlo por el resto de su vida.

El tema de la obra es el tormento después de la masacre. Se plantea tras las acciones cometidas por el protagonista y la venganza que deciden tomar las almas de sus víctimas.

Los hechos que componen la trama de la historia y que le dan la línea de interés se centran en los acontecimientos narrados en coro por los espíritus y los recuerdos de los acontecimientos que desencadenaron en el encierro de Sebastián. Desmenuzan la historia y se expresa lo que sintieron los personajes y el impacto que los eventos causaron en el protagonista, de esta forma se lo deconstruye y se le da una nueva perspectiva.

La trama de la obra tiene dinamismo dado que la vida del protagonista se muestra como una sucesión de hechos que cumplen como factores que lo llevan a cometer el crimen y su respectivo análisis ocasionan que Sebastián se arrepienta de lo que hizo principalmente

porque su propia vida es la que se ve perjudicada. En estos acontecimientos destacan el acoso, la falta de comprensión parental y el uso de armas como vínculo familiar.

El conflicto tiene una naturaleza tanto externa como interna. Al tratarse del remordimiento por los asesinatos cometidos, los recuerdos se expresan como un conflicto externo, sin embargo, la culpa que embarga al protagonista refleja un conflicto interno y en él se centra la obra a grandes rasgos.

Pese a que la obra habla expresamente sobre una masacre, la trama secundaria trata sobre el acoso escolar. La cadena de acontecimientos lleva de la segregación que sufre el protagonista a la masacre que él comete para volver a sentirse poderoso y luego a la culpa que lo consume. La trama está tejida por antecedentes y humaniza al asesino pese a que no lo justifica, permite al público entender que la marginalización y la violencia tienen como consecuencia más violencia, cuestión que puede ser evitada.

Es preciso mencionar que en la obra se marca la dualidad de víctima y victimario en los personajes, se muestran a personas complejas, con sueños, con metas pero que definitivamente no son santos y tienen la capacidad de herir a otros, acosarlos y hacerlos a un lado, o llegar a matar en el caso del protagonista, estas situaciones presentadas causan que el espectador tenga una catarsis y sienta que de alguna manera sus emociones están en comunión con las del protagonista, Pavis (2015) afirma que la catarsis permite que se sienta compasión por el (anti) héroe. Los acontecimientos se hilvanan de tal forma que uno puede llegar a empatizar con el asesino, pero seguir sintiendo lástima por aquellos que murieron en la masacre aún sabiendo que algunos de ellos tuvieron actitudes reprochables esto se debe a que el público se siente identificado con el protagonista pero adquiere una actitud moralizante que juzga sus acciones (Pavis, 2015).

Debido a lo previamente detallado, los personajes no son unilaterales ni son portadores de una sola cualidad, en el caso de Sebastián, hay una escena en la que él se siente

incapaz de hacerle daño a un ciervo y se percibe que tiene una personalidad amable, sin embargo, esto cambia al momento de dispararle. El protagonista tiene un desarrollo a lo largo de la obra que lo lleva del orgullo a la culpa, producto de sus recuerdos y el tormento generado por los espíritus que lo acompañan en su encierro.

Se puede decir que los espíritus son de forma simbólica la culpa que carcome al protagonista y el ápice de conciencia que le queda cuando pretende estar satisfecho con sus actos. Si bien los personajes de las víctimas mientras están vivas representan sueños y aspiraciones, su significado cambia cuando mueren y adquiere uno más profundo que busca llegar al público: lo que se corta prematuramente, la impotencia.

Los personajes y los acontecimientos están íntimamente ligados durante la obra debido a que comienza después de la masacre, por lo tanto, se narra cómo se llega al destino que desde un inicio está marcado. La hamartia, que según Pavis (2015) es el error de juicio que lleva a la catástrofe se manifiesta tras las acciones de las víctimas antes de ser asesinadas y que influyen en las acciones que comete el protagonista y luego los espíritus logran que él se arrepienta de lo que ha cometido.

Acerca de la ambientación de la obra, esta se sitúa en varios lugares determinados como la escuela, el bosque, la casa y la cárcel. Es importante mencionar que la cárcel tiene una relación estrecha con la mente de Sebastián, por lo tanto, podría tratarse también de una ubicación imaginaria dado que no solo se trata del castigo que ha sido asignado por la justicia impartida por la ley humana, sino la conciencia que le pesa.

La obra está temporalmente situada en la época contemporánea y dado que fue escrita poco después de una serie de tiroteos llevados a cabo en escuelas de Estados Unidos, podría tratarse de cualquier fecha después de 1990. Esta pieza teatral ha sido presentada en varias partes del mundo y en una escena que se mencionan escuelas en las que se han perpetrado

masacres muchas veces cambian los nombres por algunas instituciones en las que esto ha acontecido de manera más reciente.

La obra es expuesta mediante el diálogo, se mencionan los hechos que han llevado al protagonista a la cárcel, no de forma directa, sino como una especie de interrogatorio en la que se lo increpa por sus acciones. Los espíritus intentan buscarle una justificación a su muerte pese a que claramente no hay ninguna y la mayoría de ellos consideraba tener una buena relación con Sebastián o simplemente ni siquiera haberlo conocido.

Muchas de las escenas son recuerdos y momentos que vivió el protagonista antes de cometer el crimen, por lo tanto, pese a no seguir un orden cronológico como tal, todas tienen conexión entre sí y se desenlazan en el tiroteo.

Una de las escenas más importantes de la obra es cuando Sebastián va con su abuelo a cazar. Se percibe el momento en el que su personalidad se torna violenta y su gentileza y humanidad se ven manchados por la satisfacción de matar y el poder que siente cuando aprieta el gatillo.

Dado que el final de la obra es conocido desde el principio, los conflictos desenlazan en lo obvio, lo esperado, sin embargo, la perspectiva del protagonista y su humanización le dan un giro distinto. El arco que atraviesa el personaje para su desarrollo y la realización al final de que ha arruinado su vida por haber actuado con violencia frente a la violencia que él mismo sufría deja un sabor amargo en el público.

Discusión de resultados

En la obra existen ciertos elementos llenos de simbolismos y representaciones. Raúl Sánchez, director de “¡Bang bang estás muerto!” presentada en Guayaquil, asevera que uno

de ellos fueron los espejos que se encontraban en el escenario. Él consideraba que estos objetos eran propicios para justamente esta obra.

Los espejos podrían ser una representación de la consciencia, la capacidad que tienen los personajes de analizar sus propias acciones y juzgarse a sí mismos. Dado que era una sala pequeña además los espejos le daban una sensación de profundidad y amplitud.

La ropa blanca que llevan los seis personajes, incluido el protagonista que apenas se diferencia por portar encima un mameluco de prisionero, representa la fragilidad del ser humano y esto se evidencia cuando con elementos rojos, los fantasmas se marcan para demostrar que han sido asesinados y que su vida y sus aspiraciones han culminado para siempre, una mancha permanente en lo que pudo haber sido su futuro.

Este tipo de vestuario también podría estar relacionado a la igualdad que existe entre los humanos y la importancia colectiva de todos independientemente de las características que adoptan en el plano terrenal. Esta igualdad es la que pudo haber evitado que Sebastián distinguiera a las personas y matara a cualquiera que se le cruzase sin importar si lo conocía o no porque veía a todos como lo mismo, como “carne muerta”.

Otro elemento, no tangente, pero sí simbólico, es que los nombres de los personajes son los mismos de los actores, esto se debe a que de esta manera se humaniza a la historia y se otorga una sensación de cercanía. Esta pieza es presentada en varias escuelas y el elenco esta conformado por estudiantes de las mismas instituciones, el objetivo de Mastrosimone con este detalle es hacer que el público sienta empatía por esta historia.

La obra tiene diversos códigos que el director Raúl Sánchez, utilizó con la finalidad de que el público entienda mejor el mensaje. La pieza se debate entre el mundo real y lo onírico, el pasado y el presente, por lo tanto, las luces sirven como guía para que el espectador se sitúe en tiempo y espacio, además de que le permite comprender escenas con carácter más complejo que otras, por ejemplo, el color rojo denota violencia.

La canción que abre la obra es “*Pumped up kicks*” de la banda *Foster the People*, y es frecuentemente asociada a los tiroteos debido a su letra que habla sobre una persona joven con pensamientos homicidas. Esta herramienta alerta al público sobre la temática de la pieza y es un guiño que lo adelanta a los acontecimientos. El diálogo de la obra es coral, lo que incentiva al espectador a estar atento y mantiene una perpetua tensión dado que se genera una sensación de interrogatorio (A.C. Sánchez, comunicación personal, 14 de julio de 2022).

El mensaje que busca transmitir la obra es la importancia de prevenir el bullying en las escuelas y proteger la salud mental de los estudiantes mediante acciones que eviten la violencia porque el acoso puede desencadenarse en eventos nefastos como tiroteos que acaben con la vida de personas jóvenes. Trata sobre la importancia de que la juventud debe desligar la idea de que la hombría es el equivalente a portar armas y tener poder sobre otros, de matar si es necesario para conseguir ese poder.

“¡Bang bang, estás muerto!” está claramente dirigido hacia un público joven y a nivel mundial ha sido presentada en instituciones educativas por ese motivo. En Guayaquil, el director Raúl Sánchez menciona que lo llevó a escenarios con el objetivo de que un público de entre 20 y 30 años asistiera y la campaña de marketing en redes sociales siguió una línea gráfica apropiada para este tipo de espectadores pese a que iba a ser llevada a cabo en el Estudio Paulsen, dónde es más común que se presenten obras clásicas.

La propuesta de la obra es pertinente para el público al que va dirigido dado que es una situación con la que pueden empatizar. Muchas personas pueden sentirse identificadas con el bullying ya sea por experiencia propia o porque conocen a alguien que es víctima de acoso. La búsqueda de una identidad y la necesidad de sentirse una persona adulta con poder también es algo con lo que el público puede sentirse aludido, por lo tanto, es acertada.

La temática de la obra lamentablemente no puede calificarse de histórica, sino que continúa actualizándose con casos nuevos de tiroteos escolares. En Ecuador se ha discutido el

uso legal de armas y esta pieza podría reflejar una situación probable, no solo en el ámbito escolar, sino en situaciones cotidianas de personas que por impulso realicen este tipo de acciones en contra de los demás.

Conclusiones

En conclusión, pese a que en la obra no se habla expresamente sobre la masculinidad, existe un modelo de masculinidad hegemónica bastante evidente. Como menciona Fuller (2012), para ser considerado un hombre es necesario cumplir con una serie de características, y en la obra el protagonista, un adolescente, se enfrenta a este problema de identidad y sed de poder.

La necesidad de recuperar su reputación y de querer proclamarse a sí mismo como un hombre lleva a Sebastián a cometer la masacre, pero la obra no se trata únicamente de eso y del vil acto, sino que victimiza también al victimario, porque previamente a ser el monstruo, sufrió de acoso escolar. Esta perspectiva le muestra al espectador el intento desesperado del protagonista de recuperar la identidad que le había sido arrebatada por medio de la humillación

El acoso escolar es una realidad que se vive cotidianamente en las instituciones educativas de todas partes del mundo y Guayaquil no es la excepción. El público guayaquileño puede sentirse identificado con muchas de las situaciones que se presentan en la obra, desde la necesidad de demostrar que se es un hombre o una mujer con los roles de género que les ha asignado la sociedad, hasta la incompreensión que se siente a esa edad.

Pese a que el uso de armas no ha sido legalizado en Ecuador, la violencia puede ser perpetrada de muchas otras formas y es una de las particularidades que se le ha asignado al género masculino, por lo tanto, en ese deseo inminente de recuperar la dignidad, la violencia es una herramienta que la sociedad ha normalizado en el comportamiento de los hombres.

“¡Bang bang, estás muerto!” es una obra que tiene como objetivo concientizar a la audiencia sobre varias problemáticas, pero principalmente a los tiroteos escolares que no se reducen al acto funesto, sino que muchas veces son la consecuencia del acoso y la discriminación. Es un asunto que debe tratarse en las instituciones educativas y erradicar las formas de segregación por las diferencias que se encuentran entre los estudiantes. Estos sitios son un reflejo de la sociedad y el entorno en el que los jóvenes construyen su identidad, por lo tanto, prestarle atención al acoso y luchar contra él es velar por el futuro de la sociedad y esta pieza aporta a dicha causa.

Recomendaciones

Para futuras investigaciones se sugiere entrevistar a directores o dramaturgos durante la primera instancia del estudio y posteriormente a la observación de la pieza, dado que facilita y ofrece una visión más profunda sobre la obra. Para obtener los resultados de manera satisfactoria es recomendable realizar grupalmente ejercicios de análisis de otras obras, actividad que se llevo a cabo para esta investigación y que permitió comprender mejor la metodología utilizada.

Se alienta a realizar más estudios sobre este tema debido a la importancia de identificar y cuestionar los distintos modelos de masculinidad que predominan en la sociedad guayaquileña y que de alguna manera podría normalizar ciertas actitudes o acciones inmorales.

Referencias

- Andrade, X. Herrera, G. (1999). *Masculinidades en Ecuador*. Ecuador.
- Ayala, M. (2015). *Violencia escolar: un problema complejo*. México.
- Botello, L. (2005). *Identidad, masculinidad y violencia de género*. Madrid.
- Cabral, B. García, C. (2001). *Deshaciendo el nudo del género y la violencia*. Mérida.
- Castillo, R. Montes, B. (2014). *Análisis de los estereotipos de género actuales*. Murcia.
- Chaves, A. (2012). *Masculinidad y feminidad: ¿De qué estamos hablando?*. Heredia.
- Colás, P. Villaciervos, P. (2007). *La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes*. Sevilla.
- De Stefano, M. (2017). *Hacerse hombre en el aula: masculinidad, homofobia y acoso escolar*. Buenos Aires.
- Espinar, E. (2009). *Infancia y socialización. Estereotipos de género*. Alicante.
- Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad I*. Francia.
- Fuller, N. (2012). *Repensando el machismo latinoamericano*. Perú.
- García, C. (2013). *Modelos de feminidad y masculinidad del ayer aún oponen resistencia. Una mirada interdisciplinaria*. Venezuela.
- Granados, C. (2019). *Análisis de la cobertura mediática de cuatro tiroteos escolares letales en EE. UU. desde el diario The New York Times (1999-2018)*. Bogotá.
- Kaufman, M. (1999). *Las siete P's de la violencia de los hombres*.
- Lagarde, M. (1994). *Perspectiva de género*. Nicaragua.

- Lomas, C. (2007). *¿La escuela es un infierno? Violencia escolar y construcción cultural de la masculinidad*. Gijón.
- López, A. Güida, C. (2001). *Aportes de los estudios de género en la conceptualización de la masculinidad*. Uruguay.
- Lourties, M. (2006). *Representación y masculinidad*. México.
- Martín, A. García, A. (2011). *Construyendo la masculinidad: fútbol, violencia e identidad*. Santiago de Compostela.
- Mastrosimone, W. (1998). *Bang, bang! You're dead*. Estados Unidos.
- Méndez, S. (2003). *La educación sexual en la sociedad de consumo*. España.
- Oliva, H. Prieto, M. Carrillo, J. (2018). *Entre escuela y balas: una aproximación a los Mass Shooting (tiroteos masivos)*. El Salvador.
- Pavis, P. (2015). *Diccionario del teatro*. Buenos Aires: Paidós.
- Pedroza, R. (2021). *Crueldad en la escuela. Intimidación-Violencia-Terrorismo*. Barcelona.
- Pichel, A. Gómez, L. Medina, P. (2021). *Modelo de indicadores de masculinidad igualitaria en la ficción televisiva gallega: caso de Fontevalba y Serramoura de Televisión de Galicia*. España.
- Piedra, N. (2004). *Relaciones de poder: Leyendo a Foucault desde la perspectiva de género*. Costa Rica.
- Sanfélix, J. (2011). *Las nuevas masculinidades. Los hombres frente al cambio en las mujeres*. Madrid.

Schongut, N. (2012). *La construcción social de la masculinidad: poder, hegemonía y violencia*. Barcelona.

Ubersfeld, A. (1989). *Semiótica teatral*. Murcia: Cátedra.

Vázquez, S. (2015). *Ciencia, estereotipos y género: una revisión de los marcos explicativos*. Madrid.